

---

Un día, un nombre: Rafael Alba: un cumpleaños adelantado

23/07/2015



Si digo que era uno de los oros más seguros de la delegación en esta cita pocos dudarían hoy en el vaticinio tras la demostración dada por el habanero-santiagoño, que el próximo 12 de agosto cumplirá 22 años y ya archiva en su palmarés el título mundial en Puebla 2013, el oro en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Veracruz y ahora el título continental. Cualquiera pudiera pensar que en este ciclo solo le resta una medalla en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016. Y está tan cerca que solo faltan 12 meses.

Lo hecho en Toronto por Rafael Yunier Alba Castillo impresionó no solo por levantar el cetro esperado, sino también por la facilidad con que lo hizo. Sus puntos son casi siempre a la cabeza y cuando su pierna derecha o izquierda entra buscando el rostro de su rival no hay esquivas para ella, cual ráfaga precisa y violenta, pocas veces vista en un taekwondoca de su estatura.

Pero se impone entonces conocer más sobre el monarca 25 de Cuba en estos XVII Juegos. Su llegada al deporte de "patadas voladoras" fue en 6to grado, en el reparto Alamar, tras haber practicado baloncesto y tenis de mesa. El embullo de niño se convirtió muy rápido en invencibilidad sobre el tatami y cuando en el 2012 venció por vez primera al medallista mundial y olímpico, Robelis Despaigne, las miradas comenzaron a perfilarlo como un fuera de serie.

Tras el oro universal en el 2013 aseguró en exclusiva. "Mi principal arma en el combate es saber mantener la distancia. Al principio no lo dominaba, pero aprendí y me ha servido mucho. No se me ha subido la fama a la cabeza, sigo siendo el mismo de siempre, no puedo cambiar de un día a otro por un título mundial. Me gustaría que se conociera más al taekwondo, no a mí".

Uno de sus sueños lo cumplió ahora en Toronto. Conoció, saludó y se fotografió con uno de sus ídolos, el estadounidense Steven López, cinco veces monarca del mundo y bicampeón olímpico. “Si logré el primer oro mundial con 19 años, por qué no aspirar a los cinco de Steven”, dijo a su regreso de Puebla el amante también del atletismo. ¿Se lo habrá confesado así a su ídolo en el taekwondo?

Pero volvamos a lo sucedido este 22 de julio del 2015. Rafael venció sin humillación a cada uno de sus adversarios. Incluso, cuando uno de sus ataques lesionó al venezolano Carlos Rivas fue el primero en ofrecerles su disculpa. Rafael demostró ser invencible desde la elegancia de un taekwondo técnico y vistoso, ese que muchos niños miran hoy para empezar su práctica.

El padre de nuestro campeón mundial y panamericano quiso que su hijo fuera voleibolista como él. Pero menos mal que ningún entrenador se acercó a él, pues hoy no dudamos que la crónica fuera igual de emocionante, pero quizás le hubiera faltado el acento dorado que con sus piernas y corazón le regaló a Cuba.

---